



HACIENDO EL TRABAJO QUE HIZO NUESTRO SEÑOR

APRENDIZAJE PARA NOSOTROS

Todos nosotros sabemos, o al menos somos conscientes, que solos; es muy difícil vivir el Evangelio en medio de los muchos embates. En esta Obra hemos ido a las Escrituras y gracias a Ellas nos hemos percatado de la imperiosa necesidad que nuestra vida misma sea un anuncio del Evangelio. Entonces... ¿cómo hacemos? Pues bien, la respuesta a esta honesta pregunta está en la Palabra de Dios.

Juan 15:1-8:

1 Yo [Jesucristo] soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. 2 Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. 3 Ya **vosotros** estáis limpios por la palabra que os he hablado. 4 Permaneced en mí, y yo en **vosotros**...

Siendo que nosotros también estamos limpios, permanecemos en él, permaneciendo en la Palabra de su Padre que nuestro Señor vivió y habló.



...Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco **vosotros**, si no permanecéis en mí. 5 Yo soy la vid, **vosotros** los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

“Nada podéis hacer”. El contexto es llevar fruto. No hay posibilidad de dar fruto si el “pámpano” (usted), está desconectado de “la vid” (su Señor). Para estar conectado a la “vid”, vivimos la palabra que vivió “la vid”.

6 El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. 7 Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en **vosotros**, pedid todo lo que queréis [que esté disponible recibir de Dios¹], y os será hecho.

¹ 1 Juan 5:14 y 15. En cualquier caso; cuando uno permanece en sus palabras, aprende de ellas qué está disponible recibir de parte de Dios.

En estos versículos aparece la palabra “**vosotros**” cinco veces. Siempre necesitamos tener presente que anunciar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo es una cuestión de Familia. Cada uno de nosotros, “pámpanos” conectados a la misma vid, Jesucristo.

Cristo en mí fue tarea de Dios mediante el ofrecimiento de Jesucristo; y por lo tanto es absolutamente completa y perfecta. El versículo 7 dice “permanecéis en mí”, es como decir cada uno de nosotros, permaneciendo en Cristo. Esa es una tarea individual y continúa en la gracia, **para la cual nos podemos ayudar los unos a los otros**².

8 En esto es glorificado mi Padre, en **que llevéis mucho fruto**, y seáis así [llevando mucho fruto] mis discípulos.

Permanecer en Jesús
+
Sus palabras permaneciendo en nosotros
Lo que pidamos que esté disponible nos será hecho
▼
Dios es glorificado cuando llevamos mucho fruto
Seremos discípulos del Señor

Juan 15:16 y 17:

16 No me elegisteis **vosotros** a mí, sino que yo **os** elegí a **vosotros**, y **os** he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y **vuestro** fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él **os** lo dé. 17 Esto **os** mando: Que **os** améis unos a otros.

Nuevamente: vosotros, vuestro y os; información al individuo (nosotros) que vive en familia adherido a la vid. Para escuchar la Palabra del Reino, aferrarnos a Ella, y traer fruto con consistencia, debemos preparar ·y mantener preparado· el suelo de nuestro corazón para que sea fértil y la semilla del Reino prospere. Debemos estar vigilantes y guardar el Evangelio para no deslizarnos y caer de estas grandes y simples verdades. Es nuestra tarea preparar el suelo de nuestro corazón **y mantenerlo fértil** para recibir la semilla que nos es sembrada y que pueda germinar y dar fruto.

Como habíamos expresado; esta parábola bien podría titularse: “La parábola del sembrador y los cuatro suelos”. En ella encontramos tres elementos:

- El sembrador
- La Palabra del Reino
- El suelo (usted)



² Para saber más acerca de nuestra gran necesidad los unos de los otros puede descargar la Enseñanza N° 252 *El Ex Secreto - Creciendo en Conjunto- trabajando en equipo*



El tema central que muestra esta parábola; no está en el sembrador ni en la Palabra del Reino sino en quien recibe. Yo cuido o descuido mi propio terreno del corazón. Si bien es cierto que esto puede ocurrir con cualquier verdad de la Palabra, esta parábola está dirigida a la Palabra que atañe al Reino de Dios. Así de importante es que entendamos verdades acerca de este Reino.

Lucas 8:15-17:

15 Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto **retienen** la palabra oída, y dan fruto con **perseverancia**.

≧ Retener con perseverancia ≦ ↓ Dar fruto con perseverancia
--

Dar fruto es el tema de estos registros que venimos estudiando y debe ser el tema de nuestras vidas ⇒ dar fruto con perseverancia. Recuerde que el Padre es glorificado en que llevemos mucho fruto y que en el continuado glorificarle seamos discípulos de nuestro Señor.

El 25% deseable (“buena tierra”) que escuchó y vive conforme al mensaje del Reino dan fruto **con perseverancia** porque **retienen la Palabra oída**. ¡Eso es lo que buscamos!... Pero hay más para hacer con la Palabra del Reino que escuchamos, retenemos y en la que fructificamos con perseverancia ⇒ **¡anunciarla!...**

16 Nadie que enciende una luz la cubre con una vasija, ni la pone debajo de la cama, sino que la pone en un candelero para que los que entran vean la luz. 17 Porque nada hay oculto, que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de ser conocido, y de salir a luz.



▶ Qué maravilloso. ¡Mire el contexto en el que dice esto! Como familia de Dios que somos, necesitamos proclamar esta verdad del Reino a los cuatro vientos³. Porque, así como no es lógico tener una luz y cubrirla con una vasija o esconderla bajo la cama, tampoco es lógico tener el mensaje del Reino y no anunciarlo.

Es imperativo estudiar este material del Reino de Dios y hacerlo propio, hacerlo de uno, realmente internalizarlo, entonces, una cantidad muy grande de Escritura aparecerá como en 3D y las veremos en todo su esplendor y plenitud. Hay ciertos segmentos de las Escrituras que no se abrirán para nosotros en la Biblia sin un entendimiento adecuado del Reino de Dios. No obstante, no nos quedamos quietos hasta tener un

³ Puede estudiar el Capítulo: *Anunciando el Reino como familia*

entendimiento completo del Reino para poder “salir y sembrar”. ▶ A medida que vamos aprendiendo salimos a contarlo a los demás y algunos creerán y tendrán fruto con perseverancia.

Si bien es cierto que las parábolas fueron utilizadas por nuestro Señor antes de Pentecostés, también es cierto que son un manantial de saber en boca de nuestro redentor. No entenderlas solamente favorecería nuestra ignorancia acerca del Reino.

▶	Marcos 4:13: Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?	◀
---	---	---

¿Cómo entenderemos otras parábolas si no entendemos la parábola de la Palabra del Reino?

El Evangelio del Reino es revelado como una semilla que es sembrada. La semilla crece secretamente, lo mismo ocurre con la semilla de mostaza y con la levadura. Todas hablan del Evangelio escondido del Reino, acerca del cuál Jesús instruyó a sus discípulos (nosotros incluidos).

El hijo del hombre mismo, investido con todo el poder de Dios, es quien va a venir en las nubes. Él es el sembrador que sembró la Palabra del Reino, la Palabra de Dios. Jesucristo tuvo que esperar para ver qué pasa con su sembrar la Palabra. Usted también tiene que esperar por lo mismo. El malo, los pedregales, la aflicción, la persecución, los espinos, los afanes de este mundo, el engaño de las riquezas, todo puede frustrar su siembra de la semilla de la Palabra del Reino. Aún así, este grandioso Reino de Dios debe ser proclamado a toda criatura. El Evangelio del Reino sale, de nuestra mano, a todas las naciones.

Pentecostés del Siglo I trajo una nueva era en la predicación del Reino y el rey, que se extiende hasta los confines de la Tierra porque las fronteras de este Reino no terminan con los límites de Israel o con la historia. El Reino abarca todas las naciones y llena todas las edades. ¿Cuál es nuestra parte en lo que atañe al Reino hoy día?

Marcos 16:15:
 Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

¿Qué Evangelio hemos visto que predicó el Señor Jesucristo⁴? El Evangelio del Reino de Dios. Así como su prédica se circunscribió a Israel, luego de su ascensión y Pentecostés, ahora es nuestra

⁴ También fue predicado por Pablo, Felipe y nuestros hermanos del Siglo I

responsabilidad y es a todo el mundo; no solamente a Israel y no solamente en Jerusalén. En Mateo 28 después de dar la instrucción de ir a las naciones y hacer discípulos en el versículo veinte les dice:

Mateo 28:20:

Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Así cuidamos nuestro suelo o tierra: guardando todo lo que nos ha mandado. Si Jesús es su Señor, entonces se supone que usted observe sus enseñanzas, es decir: que las guarde... ¡al punto de hacerlas! Que las atienda con cuidado y solicitud. ¡Nuestro Señor está con nosotros todos los días hasta el fin del mundo! Nuevamente el “vosotros”, cada uno de nosotros, los pámpanos, conectados a la vid Jesucristo. Todos juntos como familia.

Filipenses 2:5:

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús

¿Qué sentir hubo en Cristo Jesús? El nos sirvió con su propia vida, vivió el Reino de Dios y habló acerca de este Reino más que de ninguna otra cosa. Además todo su sufrimiento redentivo, su muerte, resurrección y ascensión nos dieron entrada al Reino; ya sea que hayamos sido de Israel o gentil.

Lucas 22:29:

Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí

Así como este Reino le fue en principio asignado a los apóstoles, también a nosotros nos fue asignado el mismo Reino. Esto es parte de la doctrina de los apóstoles en la que nuestros hermanos perseveraban en el Siglo I.

Nosotros, sus discípulos tenemos el **derecho filial**, el privilegio y responsabilidad de salir a sembrar la misma semilla que sembró nuestro Señor. También la sembraron Pedro, Pablo y otros maravillosos hermanos nuestros.

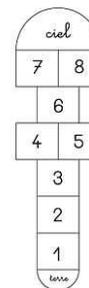
Por consiguiente, debemos estar a la expectativa de ver los mismos resultados. Sembrar esta semilla es un GRAN bien que podemos hacer porque la Palabra de Dios siempre sale de Su boca con un propósito definido.

Isaías 55:10-13:

10 Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, 11 así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié. 12 Porque con alegría saldréis, y con paz seréis vueltos; los montes y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso. 13 En lugar de la zarza crecerá ciprés, y en lugar de la ortiga crecerá arrayán; y será a Jehová por nombre, por señal eterna que nunca será raída.

Nuestra ciudadanía está a buen resguardo en el cielo desde donde viene nuestro salvador a reunirse con nosotros para descender sobre el suelo terrestre. Nuestros deberes de gobernar los asuntos del mundo están guardados en el “banco del cielo” en Cristo. Nuestra posición de autoridad está segura en el cielo. La recibiremos en el retorno de Jesucristo y la ejerceremos no en el cielo sino aquí sobre la Tierra donde Cristo colocará su Reino. Hasta entonces predicaremos el Evangelio del Reino a todas las personas. Anunciaremos la Palabra al mundo. Les diremos que el Rey está regresando a restaurar, junto con nosotros, la Tierra a su estado original de esplendor y gloria.

Nuestra proclama del Reino de Dios a las personas es la invitación a la vida en la era futura, por siempre. **La entrada a esa vida por siempre todavía sigue abierta y disponible para todo el mundo**⁵. Una vez que hacemos a Jesús nuestro Señor necesitamos continuar honrándolo y haciéndolo Señor de nuestra vida y no cambiar “de suelo”, yendo de un lado a otro, como si la vida de servicio a nuestro Señor fuera un juego de rayuela.



Jeremías 4:1:

Si te volvieres, oh Israel, dice Jehová, vuélvete a mí. Y si quitares de delante de mí tus abominaciones, y **no anduvieres de acá para allá**.

► **Si el anuncio del Reino de Dios fue el que más ocupó a nuestro Señor, también debiera ser el que más nos ocupe a nosotros y sumado a ese anuncio, proclamamos el poder que hay en su nombre** ◀
Renunciamos a andar de acá para allá.

Una vez que nos percatamos de la certeza de la venida del Reino de Dios y que tendremos una parte necesaria **muy activa** en aquel Reino, verdaderamente, con una mano en el corazón, nuestra conducta en la vida, no debiera ser la misma. Si hemos dicho que Jesús es nuestro

⁵ 1 Timoteo 2:4 ¡Dios quiere que **todos** los hombres sean salvos!

Señor, permanezcamos en esa declaración que hemos hecho y vivamos haciéndolo Señor de nuestra vida. Eso quiere decir que usted ahora antepone la voluntad de Jesucristo a la suya propia. Le da preeminencia a lo que diga él por encima de lo que usted mismo o la gente diga.

Una vez recibida esta Palabra del Reino, la acción lógica ·en retribución amorosa a Dios· es comenzar a desear y practicar obediencia y santidad en nuestras vidas.

El mismo apóstol Pablo estaba en conocimiento de su parte y de la importancia que tiene que no nos abandonemos en nuestro crecimiento.

1 Corintios 9:18-27:

18 ¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el **evangelio**, presente gratuitamente el **evangelio** de Cristo, para no abusar de mi derecho en el **evangelio**.

¡Tres veces en el mismo versículo la palabra Evangelio! Es obvio que el concepto domina el contexto.

19 Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. 20 Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; 21 a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. 22 Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. [¿por qué hacía esto Pablo?] 23 Y esto hago por causa del **evangelio**, para hacerme copartícipe de él.

Ahora comienza a comparar vivir el Evangelio con una carrera en la que uno puede calificar o abandonar.

24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. 25 Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. 26 Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, 27 sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

Una vez que recibimos el Evangelio; nos conducimos de acuerdo a esa Palabra que hemos recibido y mantenemos el suelo de nuestra vida fértil

para recibir más Palabra de Dios y para servir cada vez mejor a nuestro Señor.

El plan de Dios con Su Hijo Jesús y el Reino venidero es el engranaje central del total de la Palabra de Dios. La Palabra del Reino es el Evangelio que predicamos.

1 Pedro 1:25:

Mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el **evangelio** os ha sido anunciada.

Aquí Pedro menciona una cita del Antiguo Testamento⁶. La Palabra de Dios, que permanece para siempre, en las Escrituras hebreas les recordaba que el Mesías vendría y traería la promesa de la restauración de la Tierra y su regreso a su legítimo dueño: Dios, de la mano de Su legítimo heredero: Jesús. Esta es la Palabra del Evangelio que nuestro Señor anunció.

Nuestro Señor Jesucristo es parte de ese Evangelio que predicamos. ¡Lógico! Si vamos a hablar del Reino, necesitamos hablar de su Rey. ¡Por eso anunciamos el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo!

Lucas 4:42-44:

42 Cuando ya era de día, salió y se fue a un lugar desierto; y la gente le buscaba, y llegando a donde estaba, le detenían para que no se fuera de ellos. 43 Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque **para esto he sido enviado**. 44 Y predicaba [¿qué predicaba? El Evangelio del Reino] en las sinagogas de Galilea.

Esta es la Palabra del Reino que tenemos que plantar bien profunda en nuestros corazones y vidas que libra a las personas de la ira venidera⁷. Este es el mensaje que damos para que otras personas puedan heredar vida por siempre en el Reino.

Romanos 1:14-16:

14 A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. 15 Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el **evangelio** también a vosotros que estáis en Roma. 16 Porque no me avergüenzo del **evangelio**, porque es poder de Dios **para salvación** a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.

⁶ Isaías 40:6-8

⁷ Apocalipsis 6:15-17

Esta Palabra del Reino es el Evangelio y es el poder de Dios ¡para salvación! Esto anunciaba y vivía Pablo y esto debíamos vivir y anunciar nosotros.

• **Evangelio** ⇒ Poder de Dios **para salvación** •

Hechos 28:23-27:

23 Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los cuales les declaraba y les testificaba el reino de Dios desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndoles acerca de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas. 24 Y algunos asentían a lo que se decía, pero otros no creían. 25 Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo: 26 Ve a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis; 27 Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyeron pesadamente, Y sus ojos han cerrado, Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y entiendan de corazón, Y se conviertan, Y yo los sane.

Jesús, Pablo y quienes sean que hayan presentado o estén presentando el Evangelio recibieron el agrado de algunos y la burla de otros. A ellos les pasó lo mismo que nos pasa a nosotros en nuestro anuncio. Pero, así como esta predicación fue el objetivo y vida de ellos debiera también ser el nuestro.

Jesús nos llama a vivir esta Palabra del Reino. El anuncio que hacemos de esta Palabra permite que Dios haga a las personas salvos por su fe y confesión. A esto les ayudamos así como nos ayudamos, los unos a los otros, a un continuo vivir y proclamar este Evangelio. Tenemos fe continuada en este Evangelio. Si esta semilla cae en buen suelo seremos urgidos a servir a nuestro Señor, a compartir la buena nueva con quienes nos rodean, a plantar la semilla para que otros puedan escuchar y ser salvos.

Gálatas 2:19-21:

19 Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios. 20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. 21 No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.

El ejemplo de la semilla es realmente maravilloso, simple y entendible. Pero si usted fuera el sembrador y el sembrador fuera literal, él sabría si

hay piedras, si lo que hay es baldosa o si la tierra es bien negra y de buen aspecto. Pero en nuestra siembra del Evangelio, nosotros no podemos saber en qué clase de suelo estamos sembrando. Sembremos pues y estemos bien dispuestos a ayudar a que las personas decidan qué van a hacer con la semilla que nosotros plantamos. Puede que nos sintamos rechazados pero no sabemos realmente qué hará la persona con la Palabra que plantamos. Al final de los tiempos, al momento de la cosecha sabremos con certeza el resultado de nuestra siembra.

En el estudio de las parábolas siempre tenemos en cuenta que son historias “ficticias” que ilustran temas reales. Dios desciende a nuestro nivel usando temas humanos, con los que podamos relacionarnos, para que podamos entender temas profundos de Su Palabra. El sembrador que salió a sembrar no sabía qué suelo era cada persona. De haberlo sabido seguramente, como un buen granjero, no hubiese “gastado pólvora en chimango⁸”. Él sembró sin discriminar y al hacerlo pasó la responsabilidad de la respuesta delante de Dios a las personas a las que habló, las que respondieron de cuatro maneras distintas. El mismo caso que cuando declaró la parábola: algunos se fueron otros se quedaron. Ellos mismos se “filtraron” aceptando o rechazando el anuncio. La semilla es la misma y, las posibles respuestas, son las mismas también. En muy resumidas cuentas, hay **solamente una** semilla de la Palabra del Reino, pero hay **cuatro** posibles reacciones a nuestra amorosa y dedicada siembra.

2 Corintios 5:14 y 15:

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; 15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

La amorosa sustitución que hizo nuestro Señor en nuestro provecho; no conoció límite ⇨ ¡murió por todos! Ahí dice claramente que su amor nos constriñe, es decir que nos llama y nos llama... Su amor, que llegó al punto de morir por nosotros, nos invita repetidamente a que reflexionemos que él murió por nosotros y que es nuestro turno de vivir para él. El Señor Jesucristo vivió para anunciar los bienes presentes y futuros de nuestro querido Padre celestial. Murió una muerte obediente por nosotros, en nuestro lugar, y Dios lo resucitó también por nosotros para que ya no vivamos para nosotros mismos sino para él. Parte de vivir para nuestro Señor Jesucristo es anunciar el mismo Reino que él anunció. A veces la semilla tarda algún tiempo en germinar en las personas, aún entre los hijos de Dios, pero cuando es creída y vivida, entonces rendirá en algunos al 30 en otros al 60 y en otros a 100 por

⁸ El chimango es un ave rapaz que tiene una carne que no sirve para el alimento. La expresión significa que el valor de la pólvora gastada no se compensa con la calidad de la presa obtenida.

uno. Lo cierto es que es muy importante que nos demos cuenta que existe una urgente necesidad de anunciar el Reino de Dios y el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Si no lo hace usted, ¿quién lo hará? Si no lo hace ahora ¿cuándo lo hará?



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁹ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹⁰ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar.

Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁰ Hechos 17:11